

Postal Carmelita

*E*n enero de 1947, Tomelloso ha vivido unas horas de emoción y alegría imborrables. Monseñor Couto, carmelita brasileño, elegido en Roma Obispo de Jaboticaba (Brasil), se desplaza desde Madrid, donde ocasionalmente se encuentra de paso para su Patria, a este hidalgo y acogedor rincón de la Mancha.

Cuando el magnífico automóvil en que hace su viaje el Obispo, acompañado del R. P. Bartolomé, Secretario Provincial de la Bética, aparece en la Plaza de España, una multitud acoge con la más cariñosa ovación la presencia de Monseñor Couto. El joven prelado desciende y se hace rodear por infinidad de chiquillos, a los que acaricia con paternal afecto. Después, en el templo se celebra un Te Deum en su honor y Monseñor Couto dirige un saludo emocionado a Tomelloso.

Cortas horas han sido, en verdad, las que el Prelado brasileño permaneció entre los tomellosanos. Pero sí las suficientes para que en su corazón quedara impresa la huella de este pueblo, quien sabe si como símbolo, incluso del espíritu de hidalguía y hospitalidad de España. El se habrá llevado en su alma este espontáneo homenaje de cariño que Tomelloso supo rendirle. Y nosotros nos ha dejado el perfume de su grata presencia, acariciando a los niños con su dulzura y mansedumbre ejemplares.

En la fotografía, puede verse a Monseñor Couto saliendo del templo parroquial de Tomelloso, en compañía de los MM. RR. PP. Pedro Benítez García y Joaquín María Guarch, provinciales, respectivamente, de la Bética y de la Aragavalentina.

